

# “Adaptarse en tiempos de crisis, el desafío de aprender”

Duoc UC y Emisor Podcasting

Capítulo 6: “La sociedad del futuro”

## ¿Le preocupa el futuro?

Muchísimo. Vivo el presente, que me da motivos para preocuparme mucho por el futuro. Y eso lleva a ocuparme por el futuro desde las ideas, de lo que sé hacer yo – prestando oído atento a los pensadores y expertos, y aportando un granito de arena desde mi análisis, investigación y entrevistas, como ésta.

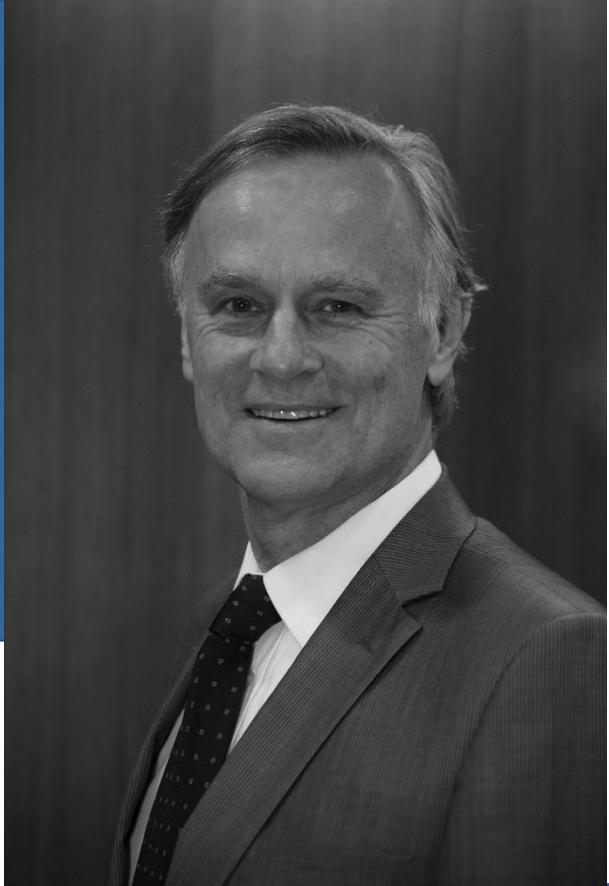
## ¿Por qué?

Porque vivimos cuatro situaciones muy peligrosas en el mundo, hoy, que, si no las encaramos bien, pueden llevar al término de la vida como la conocemos o, también es posible, al término de toda vida en este planeta.

Las cuatro amenazas son las siguientes:

- i. Coronavirus: doble shock de oferta, colapso de la demanda. De esto saldremos. Cuesta muchas vidas (millones) y genera mucha pobreza (cientos de millones), pero saldremos. Pero no sabemos con precisión en cuáles condiciones sanitarias y económicas, ni cuándo.
- ii. Populismo, terrorismo, deterioro de las instituciones y destrucción de las democracias. Signos hay en todos los lados. Desde la derecha populista a la izquierda populista.
- iii. Destrucción sistemática del medio ambiente: matanza masiva de la biodiversidad, extinción terminal de millones de especies de plantas y animales, destrucción sistemática de hábitats naturales. Más el cambio climático, provocado por la emisión aún creciente de gases de efecto invernadero, por la quema de combustibles fósiles.
- iv. La erosión de la espiritualidad, la tolerancia de la violencia y la falta de compasión por la vida. Por las vidas humanas y las de animales y plantas. Por las vidas actuales y las vidas de las generaciones futuras. Aquí escucho a mi gran maestro: Su Santidad el 14.º Dalai Lama. Y miro el mundo, cansado de la violencia y hambriento de espiritualidad.

Estos enormes peligros también implican masivos retos para humanidad. Y son más intensos en Chile que en el país promedio del mundo.



Klaus Schmidt-Hebbel es consultor, asesor y conferencista internacional. Es Profesor Titular de Economía de la Universidad del Desarrollo y Director del Banco BCI desde 2016. Es miembro del Directorio de Fundación Forestemos y del Consejo para el Desarrollo de la Manufactura Nacional. Es miembro de los consejos asesores del Capítulo Chileno de Transparencia Internacional, de la Fundación Chilena del Pacífico y de Fiscalía Privada. El Dr. Schmidt-Hebbel tuvo la posición de Economista Jefe de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y Director del Departamento Económico de la OCDE en París durante 2008-2009. El Sr. Schmidt-Hebbel tiene un Ph.D. en economía del Massachusetts Institute of Technology. Es Ingeniero Comercial, Licenciado en Economía y Magister en Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

[www.schmidt-hebbel.com](http://www.schmidt-hebbel.com)

**Después de más de 100 días en Chile y casi seis meses en el mundo de la presencia del coronavirus, y mirando hacia atrás ¿cuál es su reflexión respecto a la conducta, a los miedos, a cómo el mundo lo ha enfrentado, a los liderazgos? ¿Cuán preparados estábamos como planeta para vivir algo así y cuán preparados creíamos que estábamos?**

No estuvimos preparados, ni en Chile ni en el mundo en general, para esta pandemia con estas tasas de contagio. Existe un contraste notable entre esta pandemia y previas, como la Gripe española de 1918-20 y la gripe de Hong-Kong de 1968-70, entre otras. Las diferencias son evidentes, entre ellas la información en tiempo real del avance del virus, los avances en tecnologías, la valorización de la vida y las respuestas de los gobiernos.

Ahora bien, los gobiernos lo han enfrentado en forma muy distinta. Algunos más orientados a la contención del COVID-19, como Nueva Zelanda y Alemania, mientras que otros están más orientados a la contención de los costos económicos de la crisis, como México, Rusia, EE.UU. y Brasil. En lo económico y social, lo han hecho bien. Han aprendido las lecciones negativas de la Gran Depresión de 1929-1933 y las lecciones positivas de la Gran Crisis Financiera Global y Recesión de 2008-2009.

**¿Qué diferencias hay entre el Chile pre “estallido social” y “post pandemia”? ¿Cómo se combinan estos elementos para el Chile que viene? ¿Qué espera del Chile de los próximos 100 años?**

En Chile los riesgos que enfrenta el mundo están multiplicados en su intensidad, e interactúan en forma viciosa. Hay seis amenazas que me preocupan sobremanera en el Chile del presente y hacia el futuro. Cinco de ellas son sociales y externas, una de ellas es interna a las personas.

a) El mal llamado “estallido social”, que constituye una mezcla entre demandas sociales (legítimas e ilegítimas) con un masivo terrorismo, unido a la narcoviolencia, que ejercen creciente violencia y se han tomado barrios y comunas enteras con asesinatos, quema de campos, bosques, casas, iglesias y maquinarias, sembrando el terror y la pobreza.

b) La pandemia, que en Chile tiene un altísimo contagio (es el segundo o tercer país del mundo con el mayor número de contagiados como porcentaje de la población: al día de hoy: 1,4%). Que implicará una caída del PIB entre 6% y 10% para

este año 2020.

c) La destrucción ambiental y el cambio climático, con sus secuelas de desertificación, sequías, destrucción de hábitats naturales, destrucción de la agricultura, guerras de agua y pobreza.

d) La caída masiva y sistemática de la tasa anual de crecimiento del PIB tendencial: desde un 6% en los años 1990 a un 4% en 2011-2013 y a un pobrísimo 2% en 2020-2023.

e) La aceptación de la violencia, la destrucción de las instituciones, el populismo rampante, especialmente en la izquierda, en los medios y en el Congreso.

f) La falta de respeto por la vida y por el prójimo, y el débil ejercicio de la compasión por la Vida con Mayúscula.

Pero los riesgos son retos, son oportunidades, son invitaciones para que los entendamos bien (buen diagnóstico) y, luego los enfrentemos y los superemos.

**Como economista y desde la mirada del aporte de la economía al desarrollo de la sociedad, ¿tiene sentido la dualidad economía versus salud? ¿Hay que elegir efectivamente?, ¿Existe tal dualidad?**

En ciertas situaciones dicha dualidad existe, por ejemplo ahora, en la pandemia. Los gobiernos del mundo tenían dos opciones polares a partir de comienzos de este año, cuando se tomó conciencia del Covid-19 y su rápida propagación:

(i) No hacer nada. Con una mortalidad de, digamos, 4% promedio, dejar que 4% de 7.200 millones de habitantes se mueran durante 2020-2021, es decir, casi 300 millones de personas. Esto es equivalente a los aprox. 50 millones que fallecieron en 1918-20 por la Gripe Española. Con bajos efectos sobre el PIB, porque la mayoría de los fallecidos son viejos. (ii) Declarar una cuarentena inmediata y extrema: nadie sale de sus casas por, digamos, dos meses. Con eso los contagios caen a cero y el PIB Mundial disminuye en el año 2020 en, digamos, un 20%.

En la realidad del 2020, los gobiernos tomaron opciones intermedias: reacciones lentas, con cuarentenas parciales y graduales. Con eso, se limita en buena medida el contagio de la opción extrema (i) y se limita la caída del PIB mundial en 2020 de la opción extrema (ii), a una tasa que el FMI estima en 5%.

### ¿Hay posibilidades de aprendizaje sobre lo que estábamos haciendo mal y lo que podemos mejorar?

Claro que sí, estamos aprendiendo muchísimo. Por ejemplo:

1. En lo sanitario y en salud pública, prepararnos mejor para los siguientes Covid y gripes pandémicas que vendrán con certeza en el futuro: invirtiendo más en medidas preventivas, stocks de implementos y equipos preventivos y atenuadores (mascarillas, ventiladores), hospitales de emergencias catastróficas, higiene personal, etc.
2. En la forma de trabajar y educarnos: podemos hacer mucho más a distancia de lo que sospechábamos. Eso cambió el mundo del trabajo y de la educación.
3. En lo ambiental: a partir de registrar y valorar esta “pausa antropocénica”, con menos contaminación y cierto alivio para las especies animales y vegetales: acelerar la protección medioambiental y mitigar y adaptarnos más rápida y efectivamente al cambio climático.

### Usted ha planteado que la felicidad mueve a las personas e incluso influye en las políticas públicas. ¿Cómo cree que influirá esta crisis global en la felicidad de las personas?

Más bien he planteado que la búsqueda de la felicidad debería mover más a las políticas públicas. Esta crisis global es un campanazo sobre la fragilidad de la felicidad, incluso en las sociedades más desarrolladas, ante una pandemia como ésta. La razón es simple: el deterioro en salud física, en salud mental y en ingresos es brutal en muchos países. Y ciertamente estos tres factores son determinantes importantes – pero no son los únicos – en generar felicidad. En las dimensiones más profundas de la felicidad, dudo que la pandemia genere un cambio masivo en las personas o en las políticas públicas. Este cambio dice relación con la transformación espiritual de las personas, hacia menos ego y más compasión por los otros. Menos acumulación materialista y más acumulación de cambios internos y de actos externos que hagan bien a otros seres humanos, animales y plantas. En eso ayuda la meditación, el yoga y escuchar a los maestros.

### ¿Cree que la capacidad de adaptarse y reinventarse marcará el cómo evolucionamos los chilenos post pandemia? ¿En qué debemos adaptarnos como sociedad?

Tomando muy en serio las seis amenazas que planteé previamente. Acá no se trata de reinventar la rueda.

Miremos lo que han hecho en políticas públicas los 10 países top en todo ranking mundial: los 5 escandinavos, más Alemania, Países Bajos, Australia, Nueva Zelanda, Canadá. Y además miremos lo que hace Bután – un país pobrísimo pero budista – para enseñar la compasión, la no violencia y el bienestar individual desde el primer día de clases en sus escuelas: enseña a los niños a meditar y a expresar sus miedos y sus sueños.

### ¿Qué tan adaptada o desadaptada estaba la educación en Chile para desafíos como estos? Según su experiencia, ¿qué rol debiesen cumplir las instituciones de educación superior, especialmente las técnicas en este nuevo escenario?

Creo que nuestra educación está muy desadaptada para enfrentar nuestros riesgos y nuestros retos para que Chile sea desarrollado integralmente y para que los chilenos crezcamos en felicidad. Las métricas internacionales de calidad educacional (tests PISA) indican que la calidad de la educación primaria y secundaria en Chile es entre mediocre y mala. Además, carecemos aún de educación preescolar de calidad. Con excepción de algunas universidades y algunas instituciones de educación superior técnica (como DUOC UC), la calidad de la educación superior también está bien rezagada en Chile.

Creo que la pandemia ofrece dos aprendizajes que pueden aprovecharse en la educación técnica superior. Primero, valorizar las experticias profesionales en innovación, desarrollo y producción de software, aplicaciones, hardware y servicios prestados en forma remota. Por lo tanto, refuerza la necesidad de expandir la oferta educacional en estas áreas e incrementar la capacidad de uso de nuevas tecnologías en otras áreas técnicas. Segundo, la pandemia nos ha demostrado que una parte importante de la educación puede hacerse en forma remota. Por supuesto, también tiene costos de adaptación y desventajas en comparación con la educación presencial. Pero tiene enormes beneficios económicos (es más barata) y medioambientales (requiere de menos transporte y menos salas de clases) que la educación presencial. Pero obviamente la educación no presencial deberá complementarse con la presencial, especialmente en el trabajo de los estudiantes en talleres y laboratorios, con pacientes y en las necesarias interacciones presenciales con sus pares y sus profesores.

### ¿Cómo debiesen prepararse las empresas para lo que viene posterior a la crisis sanitaria?

Primero, sobrevivir después de las masivas pérdidas sufridas en 2020 y 2021. Eso implica ordenar su nivel y estructura de deudas, volver a producir y vender, y a invertir en nuevas tecnologías. Y, en el caso de las empresas quebradas, a comenzar de nuevo. Segundo, acelerar su adaptación a la cuarta revolución industrial: con trabajadores más calificados, con softwares y robots que replacen a los trabajadores manuales o de trabajos repetitivos, con una estructura más horizontal o menos jerárquica, con una mucho mejor gobernanza corporativa.

### ¿Cómo le gustaría ver a Chile en 10 años más? ¿Cuáles son las lecciones que no debemos olvidar para evolucionar?

Superando gradualmente sus seis grandes retos. En una senda que nos lleve a un desarrollo integral, en paz entre nosotros y con ciudadanos más felices, viviendo en un medio ambiente más protegido y sustentable.